



¿Se está convirtiendo Trump en un rey?

- Joel Hilliker
- [19/9/2025](#)

El canciller alemán Friedrich Merz visitó España el jueves, e Israel fue un gran tema de discusión. España se ha mostrado decididamente antiisraelí. Merz se distanció abiertamente de la posición de España y quedó como un verdadero amigo de los judíos.

Barack Obama extendió el poder de la presidencia de Estados Unidos de formas sin precedentes, promulgando acciones ejecutivas, otorgando poderes a los burócratas bajo su mando y eludiendo los controles y equilibrios impuestos por los fundadores de Estados Unidos. Sus devotos vitorearon, sus críticos se enfurecieron y los juristas advirtieron de que la nación se estaba convirtiendo en algo distinto a una república constitucional. [Estados Unidos estaba realmente bajo ataque](#) desde arriba.

Ahora es Donald Trump quien ocupa el Despacho Oval, y está librando una guerra en varios frentes contra años de abusos del ejecutivo que han sido ayudados y amplificados por el dominio de la izquierda en el gobierno, los medios de comunicación y el mundo académico. Esto requiere una acción ejecutiva agresiva y enérgica por su parte. Y aunque está frenando o invirtiendo muchas de las tendencias más destructivas de la era Obama-Biden, no está frenando el poder de la presidencia ni restaurando las restricciones constitucionales. Más bien lo está estirando aún más.

La izquierda acusa ahora incesantemente al presidente Trump de autoritarismo. Sus denuncias son fáciles de desestimar, ya que estas mismas personas respaldaron con entusiasmo los abusos de poder de Obama.

Y muchas de las acciones musculares de la administración Trump son dignas de elogio: frenar la inmigración ilegal, promover la ley y el orden, hacer frente a la radicalización en la enseñanza superior, denunciar el sesgo flagrante de los medios de comunicación, etcétera. Tales logros simplemente no serían posibles dentro del osificado sistema de la política del statu quo.

Sin embargo, el efecto secundario es que la presidencia estadounidense se está pareciendo cada vez más a una monarquía.

- Por ejemplo: el presentador nocturno Jimmy Kimmel dijo al aire que el asesino de Charlie Kirk era MAGA. Una mentira reprochable, y totalmente en carácter para la izquierda radical. La FCC amenazó con retirar la licencia de emisión a la cadena ABC, que suspendió el programa de Kimmel.
- Fue un caso extraordinario de 1) un izquierdista enfrentándose realmente a las consecuencias por demonizar engañosamente a sus enemigos políticos; y 2) la intervención directa del gobierno en un asunto así. La izquierda está hiperventilando por ello.

Los conservadores de principios se opusieron enérgicamente a la amenaza de la fiscal general Pam Bondi de utilizar el Departamento de Justicia para restringir la "incitación al odio". Sus declaraciones sugirieron que es una pragmática, no una conservadora de principios. Y la realidad es que el presidente también tiende a encajar en esa descripción.

- La cobertura de los medios dominantes es abrumadoramente partidista y anti-Trump. El presidente ha amenazado con corregir el problema revocando las licencias de radiodifusión. Es un verdadero problema, y ¿qué otra cosa puede hacer?
- Sus enemigos le acusan alegremente de operar según el libro de jugadas de un dictador y de querer una cobertura mediática aduladora. La crítica es injusta, pero, de nuevo, se trata de un territorio inexplorado. ¿Quién decide cuándo el gobierno que ejerce ese poder se ha extralimitado?

John Adams, el segundo presidente de Estados Unidos, dijo célebremente: “Nuestra Constitución se hizo sólo para un pueblo moral y religioso. Es totalmente inadecuada para el gobierno de cualquier otro”. Los radicales amorales e irreligiosos han transformado tanto a Estados Unidos que sólo las medidas políticas más combativas tienen alguna posibilidad de revertirlos. Pero ahora estamos viendo cómo estas medidas están haciendo avanzar a la nación hacia una presidencia imperial.

Gerald Flurry ha descrito cómo Donald Trump está cumpliendo el papel de [un profetizado rey Jeroboam II del tiempo del fin](#). Ha señalado pasajes bíblicos, especialmente Amós 7, que indican que Trump ejercería una autoridad considerable, incluso un poder similar al de un rey. Tales escenarios serían difíciles de imaginar en una nación que operara bajo las restricciones impuestas al ejecutivo por los fundadores de Estados Unidos. Pero imaginarlos es cada vez más fácil.

El futuro de Gran Bretaña está en Estados Unidos, no en la UE.

Esa es la principal conclusión del viaje del presidente Trump al Reino Unido. Tras unos actos llenos de pompa y simbolismo, Trump y el primer ministro británico, Keir Starmer, firmaron un nuevo acuerdo lleno de sustancia. Los dos países cooperarán en inteligencia artificial, energía nuclear y computación cuántica, y reconocerán mutuamente sus normas reguladoras.

“Con este acuerdo, el Reino Unido se reposiciona firmemente del lado de la regulación estadounidense en todas las tecnologías importantes del siglo XXI, y se aleja de la UE”, escribió EuroIntelligence. “Esta es el área de regulación que más importa para la prosperidad económica futura”.

Ambrose Evans-Pritchard, del Telegraph, escribió que “está a punto de acabar con el sueño de reincorporación a Europa de una vez por todas”. En otras palabras, el Brexit es permanente.

La normativa de la UE cierra la puerta a muchas iniciativas estadounidenses de IA. Apple ha presentado recientemente un nuevo programa que traducirá instantáneamente idiomas extranjeros. Sus nuevos auriculares pueden traducir conversaciones en persona en tiempo real, pero no en la UE, debido a la normativa. Es un ejemplo menor, pero el nuevo acuerdo del Sr. Trump mantendrá tales obstáculos fuera de la relación de Gran Bretaña con EE.UU.

Starmer es pro UE y ha intentado acercar a Gran Bretaña lo más posible a su reincorporación. Sin embargo, desesperado por el crecimiento económico, se ha visto obligado a elegir Estados Unidos.

Hace casi 10 años, Gerald Flurry escribió que, gracias al Brexit, el Reino Unido “va a estar más desesperado por comerciar con EE UU”. [lo que llevará a que Gran Bretaña se una a Estados Unidos](#) Eso es lo que hemos visto esta semana.

EN OTRAS NOTICIAS

Siria llegará a un acuerdo fronterizo con Israel “en cuestión de días”: el presidente sirio, Ahmed al-Sharaa, declaró el miércoles a los medios de comunicación que está negociando un acuerdo con Israel para desescalar la tensa situación de seguridad en su frontera mutua “en cuestión de días”. Mientras otros países árabes se distancian de Israel, el nuevo gobierno sirio sigue trabajando con Israel. La profecía bíblica predice que tales acciones están preparando a Israel para una traición devastadora.

Los legisladores alemanes creen que vale la pena endeudarse con armas. Ayer aprobaron un presupuesto anual de 595.000 millones de dólares, con 165.000 millones en nueva deuda, gran parte de ella para defensa e infraestructuras. Las disputas sobre el gasto derribaron al gobierno anterior en noviembre, lo que llevó a la legislatura a flexibilizar sus leyes sobre la deuda. Alemania luchará por mantener su Estado del bienestar y los futuros presupuestos pondrán a prueba a la coalición, pero la mayoría de los legisladores están de acuerdo en que un ejército alemán más poderoso merece la pena. No es el único [cambio drástico](#) que se avecina.

El dueño de una tienda alemana: “Prohibidos los judíos”. Un residente de la ciudad alemana de Flensburg ha sido sorprendido con el cartel “Aquí están prohibidos los judíos” en el escaparate de su tienda. En letras más pequeñas, el cartel dice: “Nada personal, ni siquiera antisemitismo, simplemente no les soporto”. El tendero, Hans Platen-Reisch, dijo que lo hizo para protestar por la invasión israelí de Gaza. Un antiguo alcalde de Flensburg presentó una denuncia ante la policía. Aunque pequeña, ésta es otra señal de que la actitud de los alemanes hacia Israel no es tan halagüeña como parece.

Trump designó el miércoles a Antifa como organización terrorista nacional después de que surgieran pruebas de que el asesino de Charlie Kirk se inspiró en la ideología de Antifa. “También recomendaré encarecidamente que se investigue a fondo a quienes financian a Antifa de acuerdo con las normas y prácticas legales más estrictas”, escribió. No está claro qué peso legal tendrá la designación del presidente Trump, ya que Antifa es un movimiento descentralizado, pero tiene toda la razón al afirmar que Antifa es peligroso. Antifa no es en realidad una nueva fuerza política. Se trata de una red vagamente conectada de grupos nombrados en honor del ala militar del Partido Comunista de Alemania. El movimiento se fundó en la década de 1920 como parte de los esfuerzos de la Unión Soviética por transformar Alemania en una dictadura comunista. Lea nuestro artículo [“Desenmascarando a Antifa”](#) para más información sobre la historia del movimiento y su papel potencial en una futura guerra civil estadounidense.

McDonald's invertirá 200 millones de dólares en agricultura regenerativa: el gigante de la comida rápida, que sirve anualmente a más del 90% de los estadounidenses, va a cambiar parte de su cadena de suministro y comprometer más de 200 millones de dólares en los próximos siete años para promover prácticas de pastoreo regenerativo, restauración de hábitats, conservación del agua y protección de la fauna salvaje en 4 millones de acres de fincas ganaderas de hasta 38 Estados. Este esfuerzo tiene por objetivo mejorar la salud del suelo, impulsar la productividad de los pastizales y apoyar el abastecimiento sostenible de carne de vacuno. Se trata de una victoria inesperada para el movimiento Make America Healthy Again [Hacer que EE UU sea sano otra vez].